

Eco-feminismo para la acción climática

Adenike Oladosu

Nigeria

Adenike Oladosu creció en Abuja, Nigeria, y es de Ogbomosho, donde se cultivan deliciosos anacardos y mangos en las plantaciones cercanas. Desde una edad temprana, pudo ver que las prácticas agrícolas injustas estaban dañando a las comunidades rurales, especialmente a los pueblos indígenas. Entonces, cuando llegó el momento de ir a la universidad, decidió estudiar economía agrícola.

Así comenzó el viaje de Adenike hacia el movimiento ambiental. Su universidad, Benue State, estaba en "la canasta de alimentos" de Nigeria. Mientras estuvo allí, fue testigo de primera mano de la destrucción que el cambio climático estaba teniendo en esta región vulnerable de su país. La escasez de agua estaba convirtiendo las tierras de cultivo en desierto. Comunidades que nunca habían conocido inundaciones estaban viendo cómo sus tierras y sus medios de vida desaparecían bajo los torrentes de agua. Poderosas olas de calor azotaron los áridos pastos, sin dejar nada para cultivar. A medida que la tierra se volvió más árida y desaparecieron los pastos, los agricultores y pastores lucharon por su supervivencia. Su conflicto se generalizó tanto que sus clases se interrumpieron y le tomó un año más terminar sus estudios.

Nigeria se enorgullece de sus reservas naturales de vida silvestre, cascadas, densa selva tropical, sabanas y raros hábitats de primates. Sin embargo, el cambio climático está asolando a esta nación. Y Nigeria no está sola: muchas naciones africanas se enfrentan desesperadamente a la escasez de agua. Sin agua, los cultivos no pueden crecer, lo que lleva a millones de personas a riesgo de desnutrición. La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación ha estimado que más de 815 millones de personas están desnutridas en todo el mundo. La mayoría están en África y el cambio climático está empeorando esta terrible situación.

Las implicaciones son de gran alcance. Cuando surgen conflictos, la comida se vuelve aún más escasa. Cuando los agricultores y pastores pierden sus medios de vida, son más vulnerables a ser reclutados por grupos terroristas como Boko Haram. La creciente gravedad del cambio climático intensifica la violencia y, a su vez, refuerza el poderoso control de esos grupos. En 2014, cuando militantes de Boko Haram secuestraron a 276 niñas nigerianas de la escuela secundaria de Chibok, el mundo finalmente se dio cuenta.

Adenike sabía que había que hacer algo. Y el informe del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC) de la ONU de 2018 ha confirmado sus peores temores: ese informe dice que el mundo tiene solo 12 años para tomar medidas drásticas, o será demasiado tarde para detener el cambio climático. "Estos problemas tienen una línea de tiempo", dice ella. "Nos dirigimos hacia un punto sin retorno. Necesitamos lidiar con el cambio climático ahora, para poder superarlo y salir victoriosos".

En 2018, Adenike se unió al movimiento mundial Fridays for Future iniciado por Greta Thunberg, la joven activista sueca. Adenike, que ahora tiene 26 años, se desempeña como

embajadora de Nigeria Fridays for Future. Y trabajando con Nigeria Earth Uprising y African Youth Climate Hub, se centra en los derechos de las mujeres, la seguridad y la consolidación de la paz en África, especialmente en la región del lago Chad.

Adenike llama a su propia marca personal de activismo “Eco-Feminismo” y enfatiza que las soluciones al cambio climático deben priorizar la seguridad y el bienestar de mujeres y niñas. Viaja por todo el país, va a las escuelas para educar a los estudiantes sobre los efectos del cambio climático. Trabaja con comunidades indígenas para aprender cómo el conocimiento tradicional puede contribuir a la resiliencia climática. Ella muestra a la gente cómo las nuevas tecnologías pueden mejorar su bienestar y sustento. Les enseña sobre los recursos renovables y sobre cómo pueden utilizar mejores fuentes de energía en sus propias comunidades. Y les muestra cómo abogar por la energía renovable a mayor escala. A través de la educación, espera que el movimiento se extienda. “Cuando la gente sabe cómo usar la energía alternativa, puede replicar estas acciones y otras personas aprenderán a usarlas”, explica. “Con eso, el cambio de hábitos se vuelve más rápido y, naturalmente, la gente cambiará de combustibles fósiles sin verse forzados”.

Para el Día Internacional de la Mujer en 2021, Adenike cree que los problemas ambientales deben ser el tema central, de modo que los problemas de las mujeres se puedan llevar al frente del movimiento por la justicia climática. A medida que se ha convertido en su papel de líder internacional en el movimiento climático, le preocupa que haya muy poco enfoque en las comunidades del Sur Global. En 2019, cuando asistió a la COP 25 en Madrid, esperaba que se destacara la regeneración del lago Chad y sus innovadores programas de financiación climática, que están ayudando a las comunidades a adaptarse y reducir los efectos del cambio climático. Pero, para su consternación, apenas se mencionó el cambio climático en la región del lago Chad. “Si los representantes internacionales no reconocen los peligros actuales del cambio climático en los países africanos, habrá repercusiones globales”, dice. Por ejemplo, las personas que están siendo desplazadas por el cambio climático están migrando cada vez más a países del Norte Global. Muchos ya se han visto obligados a abandonar sus hogares y vivir en campos de refugiados. “Si África pierde la carrera de la acción climática, afectará a todos nuestros países”, dice Adenike, y enfatiza: “Realmente necesitamos apoyar a África ahora”.

En Nigeria, Adenike está luchando para volver a subsidiar la energía renovable y encontrar fuentes de energía que tengan bajas emisiones de carbono. “Todas las naciones de todo el mundo deben priorizar las energías renovables”, dice. También quiere ver una acción gubernamental más unificada, para que el cambio climático sea tratado como la crisis que es. La decepcionó que los representantes en la COP 25 no ratificaran el Artículo 6 del Acuerdo de París, que promueve la cooperación internacional entre las naciones para alcanzar sus objetivos de emisión de carbono. “El artículo 6 es esencial si queremos reducir los efectos del cambio climático”, dice. “Debe haber una acción más unificada para que el Acuerdo de París tenga éxito”.

Actualmente, el activismo climático de Adenike se centra en dos frentes principales. Primero, está tratando de involucrar a los jóvenes del mundo, especialmente en los países africanos, y lograr que realmente se preocupen por el cambio climático. “Muchos jóvenes aún tienen que prestar atención a estos temas que definirán nuestro futuro”, dice. A través de su alcance educativo, ayuda a los niños de hoy a comprender lo que está en juego. “Creo que la educación

es un arma poderosa que podemos usar para vencer el cambio climático”, dice. Plantar árboles es ahora una parte importante de Fridays for Future en Nigeria. Como una forma de protesta positiva, las comunidades escolares plantan árboles, mientras que algunos de los niños sostienen carteles que dicen cosas como "Mantenlo en el suelo". Y hablan de cómo si cuidan los árboles, se convertirán en un bosque para sus propios hijos.

Adenike es también la fundadora de “ILeadClimate”, un movimiento panafricano que aboga por la restauración del lago Chad para el desarrollo sostenible y el desarmamiento. El lago, que limita con Nigeria, Níger, Camerún y Chad, y alberga a unos 40 millones de personas, se ha reducido en un 90 por ciento. “El cambio climático está afectando de manera desproporcionada a esta región”, dice Adenike. "Se estima que alrededor de 10,7 millones de personas han sido desplazadas y 2,7 millones padecen inseguridad alimentaria". Agrega: "El arma más poderosa contra la paz y la seguridad es la pérdida de los medios de vida", porque afecta la seguridad alimentaria, lo que conduce a la pobreza y el hambre". En 2020, IleadClimate fue reconocido por UNICEF Nigeria como un factor de cambio por su trabajo en el movimiento ambiental, junto con otros reconocimientos globales.

Según Adenike, el cambio climático debería ser la máxima prioridad para todos, en todas partes; y los medios de comunicación deberían estar ampliando los problemas climáticos y ayudando a promover la acción climática. Quiere que más jóvenes de todo el mundo se unan al movimiento climático y participen en iniciativas como Fridays for Future. Para conectarse con más gente joven, hace mucho alcance en las redes sociales. “A medida que más jóvenes se unan a este movimiento, nuestros líderes se darán cuenta de la realidad de lo que está sucediendo”, dice. “Necesitamos acciones tanto individuales como colectivas para combatir el cambio climático. Todo el mundo tiene que asumir la responsabilidad. No tenemos que esperar a que el gobierno actúe ". Ella agrega: “La única forma de resolver el cambio climático es seguir adelante y seguir exigiendo acciones. Estamos en el lado ganador. No podemos perder esta carrera. Necesitamos que todos se unan a este movimiento por la justicia climática”.

"Las semillas del éxito en todas las naciones de la Tierra se plantan mejor en mujeres y niños".

Joyce Banda, ex presidenta de Malawi

Llamado a la acción: Únase a Adenike Oladosu y a otros alrededor del mundo para exigir acción climática ahora. Puede visitar su sitio web <http://womenandcrisis.blogspot.com/> o seguirla en Twitter @the_ecofeminist. Y visite Fridays for Future para obtener información sobre la acción climática en países de todo el mundo. <https://www.fridaysforfuture.org/>

Stone Soup Leadership Institute
www.stonesoupleadership.org
www.soup4youngworld.com